

Año VIII — Julio - Diciembre de 1940. Nos. 33 y 34

Revista de Derecho

SUMARIO

David Stitchkin B.	El Mandato Civil	Pág. 2691
Esteban Crisosto B.	Naturaleza jurídica y caracteres del derecho legal de retención	" 2729
Oriando Tapia S.	La Responsabilidad Extracontractual (continuación)	" 2759
	MISCELANEA JURÍDICA	" 2781
	JURISPRUDENCIA EXTRANJERA	" 2785
	JURISPRUDENCIA	" 2789

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN (CHILE)

José Gastigar Villagrán con
María Amelia Villagrán
COBRO EJECUTIVO DE PESOS
Abril 30 de 1940.

Contrato real — Causa — Falta de causa — Prueba de la causa
Onus probandi — Confesión — Nulidad absoluta — Admisibilidad
de la prueba de testigos — Escritura pública

DOCTRINA.— En los contratos reales o que se perfeccionan por la entrega de la cosa, la causa o beneficio jurídico que induce a contratar al obligado a restituirla es, precisamente, el hecho de la entrega de dicha cosa.

La prueba de que el contrato carece de causa incumbe al que alega esta circunstancia y si el acreedor, llamado a prestar confesión, declara que el contrato no tenía la causa que en él aparece sino otra diversa, deberá probarlo.

La confesión del ejecutante, prestada al absolver posiciones, de no haber entregado la suma de dinero que cobra al ejecutado, surte pleno efecto en su contra, conforme al principio que establece el artículo 1713 del Código Civil, según el cual la confesión que alguno hiciere en juicio relativa a un hecho personal suyo, produce plena fe en contra del confesante, sin que ni siquiera sea permitido recibir prueba alguna que desvirtúe el hecho confesado.

Careciendo de causa la convención en que el mutuario se obliga a restituir una suma de dinero que no ha recibido, el contrato adolece de nulidad absoluta.

No es admisible la prueba de testigos en cuanto adicio-

ne o altere de modo alguno término de cuatro meses sin lo que se expresa en una escritura pública de partición. intereses;

SENTENCIA DE SEGUNDA INSTANCIA

Concepción, 30 de Abril de 1940.

Reproduciendo la parte positiva de la sentencia apelada y sus fundamentos, menos los que llevan los números 4.º a 10.º y teniendo presente:

1.º) Que la excepción de nulidad de la obligación la funda la parte ejecutada en el hecho de que la obligación cuyo cumplimiento se persigue en este juicio, carecería absolutamente de causa;

2.º) Que a este respecto sostiene dicha parte que no es efectivo que el ejecutante don José Gastigar le haya entregado el dinero a que se refiere el documento acompañado a fs. 1, documento que ha servido de base a la ejecución;

3.º) Que el instrumento de la referencia es un pagaré a la orden del ejecutante don José Gastigar, firmado ante notario, en el cual la demandada doña María Amelia Villagrán expresar que debe a Gastigar la suma de veinte mil pesos que éste le ha prestado por el

4.º) Que, fundamentando la ejecutada la excepción de nulidad de la obligación por carecer de causa, sostiene que, con motivo del fallecimiento

de doña Encarnación Cabrera v. de Villagrán, sus herederos

entre los cuales figuraban don

José Gastigar como comprador

de los derechos de dos de dichos

herederos, y la propia

ejecutada, procedieron a partirse

de los bienes hereditarios

en la forma que la señora Cabrera

Villagrán había indicado

en su testamento, quedando

cada uno de los herederos dueño

de bienes perfectamente individualizados,

y quedando de este modo terminada la

comunidad entre ellos; y que, no

obstante, después de firmar la

respectiva escritura de partición

don José Gastigar apareció

con el pagaré por veinte

mil pesos a que se refiere esta

ejecución, documento que sostiene

ser falso por no haber debido jamás

esa suma. Agrega que la firma

puesta al pie de ese documento

le fué arrancada por engaño,

pues ella con ocasión de

firmar la escritura de partición,

que tiene la misma fecha del

pagaré, firmó un documento

creyendo

Cobro ejecutivo de pesos

2799

poner su firma en papeles referentes sólo a la partición;

5.º) Que, por su parte, el ejecutante, al responder a las excepciones opuestas a la ejecución, manifiesta (escrito de fs. 15) que en la partición de la herencia de doña Encarnación Cabrera de Villagrán, los bienes adjudicados al heredero don Luis Villagrán y a la demandada, fueron de mucho mayor valor que los adjudicados a él, que reunía en sus manos los derechos de los demás herederos, resultando, en consecuencia, a su favor un alcance, que, si bien no aparece en esa escritura, es lo cierto que se canceló — estimado que fué de común acuerdo en cuarenta mil pesos, — por medio de dos pagarés de veinte mil pesos cada uno, suscritos respectivamente por don Luis Villagrán y por la ejecutada doña Amelia Villagrán;

6.º) Que lo dicho en palabras bien precisa por el ejecutante señor Gastigar en el escrito de respuesta a las excepciones, especialmente en cuanto se refiere a la excepción de nulidad, en orden a que la ejecutada no recibió el dinero que expresa el pagaré de fs. 1, importa una confesión hecha espontáneamente por Gastigar

sobre el hecho fundamental afirmado por la ejecutada, en el sentido de que su contendor no le habría entregado efectivamente los veinte mil pesos a que se refiere el documento de fs. 1;

7.º) Que, dados los términos en que se halla redactado dicho documento, el contrato de que da fe y que habría mediado entre el ejecutante y ejecutada, es un mutuo sin interés; contrato que, según la demandada, no tendría causa por la razón antes expuesta de no haber recibido el supuesto deudor la cantidad que acusa el pagaré;

8.º) Que en todos los contratos reales o que se perfeccionan por la entrega de la cosa, la causa o beneficio jurídico que induce a contratar al obligado a restituir la cosa es, precisamente, el hecho de la entrega de dicha cosa. En el mutuo, especialmente, el mutuario se obliga a restituir otro tanto del género y calidad de la cosa cuyo dominio se le transfiere, por la razón precisamente de que le fueron entregadas las cosas fungibles, objeto del contrato;

9.º) Que, en cuanto al argumento del ejecutante en el sentido de que la causa de una

obligación no necesita ser expresada, hay que tener presente que, si bien efectivamente no es de rigor tal exigencia, en la especie, y por lo mismo que se trata de un contrato real, el documento de fs. 1, que da constancia de un mutuo, la causa aparece bien especificada, cuando el mutuuario dice que pagará al ejecutante "la cantidad de veinte mil pesos que se ha servido prestarme por el término de cuatro meses", etcétera;

10.º) Que analizada en los tres fundamentos anteriores la cuestión de derecho planteada por la demandada en este juicio ejecutivo sobre la falta de causa del contrato de mutuo de que se trata, llega la oportunidad de dejar establecido si la carencia de causa, constitutiva del vicio de nulidad alegado por la misma demandada, se halla legalmente comprobada;

11.º) Que, según las reglas generales de la prueba, habiendo en este caso el acreedor que exige la solución de una obligación contraída en su favor, exhibido un documento con valor de escritura pública, que da constancia de una obligación, conjuntamente con la causa que indujo al deudor a

subscribirla y habiendo, por su parte, el demandado excepcionándose diciendo que la obligación cuyo cumplimiento se le pide, no ha tenido causa, evidentemente es a esta parte a quien ha correspondido el peso de la prueba;

12.º) Que como se ha expresado en el considerando 6.º, al responder a las excepciones opuestas a la ejecución, reconoció de manera explícita don José Gastigar el hecho de no haber entregado en su calidad de mutuante a doña María Amelia Villagrán los veinte mil pesos, que, según el pagaré de fs. 1, habría recibido en préstamo del ejecutante, sosteniendo que los veinte mil pesos de que se trata, provenían de un alcance a su favor que se habría producido al hacer la partición y adjudicación de los bienes dejados por doña Encarnación Cabrera, y que con ese motivo habría la ejecutada firmado el pagaré por la suma indicada. Esta misma confesión prestó Gastigar al absolver a fs. 26, las posiciones contenidas en el pliego agregado a fs. 25;

13.º) Que esta doble confesión del demandante, — en el escrito de fs. 15 y al absolver posiciones a fs. 26, — ha sur-

Cobro ejecutivo de pesos

2801

tido pleno efecto en su contra conforme al principio que establece el artículo 1713 del Código Civil, según el cual la confesión que alguno hiciera en juicio relativa a un hecho personal suyo — como ha sido en la especie — la falta de entrega del dinero que se cobra en este juicio, produce plena fe, en contra del confesante, sin que ni siquiera sea permitido recibir prueba alguna que desvirtúe el hecho confesado;

14.º) Que de lo expuesto en el fundamento anterior en orden a las confesiones prestadas por el ejecutante Gastigar, resulta probada la aserción de la ejecutada en que funda la excepción de nulidad, o sea, la falta de una causa real en el contrato de que proviene la obligación perseguida en la demanda ejecutiva de fs. 2;

15.º) Que si bien es verdad que, al reconocer el hecho de no haber entregado el dinero a la parte que como deudora aparece firmando el pagaré de fs. 1, sostiene Gastigar que la subscripción de tal documento habría obedecido a otro fin, cual sería el de cubrir el valor de alcances producidos en la partición de los bienes de

la señora Cabrera viuda de Villagrán, tal hecho no ha sido ejecutado por el ejecutante;

16.º) Que, en efecto, en cuanto se refiere a esta aserción de la parte ejecutante, relacionada con la verdadera causa que habría motivado el otorgamiento del contrato constante del documento en que se basa la presente ejecución, la prueba de tal hecho ha incumbido legalmente a la parte que lo afirma; y resulta de autos que en el sentido indicado no ha producido la parte ejecutante otro antecedente probatorio que el dicho del testigo don Ramón Carrasco R., testimonio que no es legalmente admisible en este caso en razón de que, según la ley, no es procedente la prueba de testigos en cuanto adicione o altere de modo alguno lo que se hubiere expresado en un acto o contrato que deba constar por escrito; y en la especie consta que la partición en que se dice haber incidido la subscripción del pagaré de que se trata hubo de hacerse por escritura pública, especialmente para los efectos de la adjudicación de los bienes raíces distribuidos entre los herederos, conforme a lo dispuesto por los artículos 703, inciso 4.º

y 687 inciso 3.º del Código Civil y 54 inciso 3.º y 57 del Reglamento del Conservador de Bienes Raíces;

17.º) Que, por otra parte, y en contrario de toda afirmación que pudiera hacerse por el ejecutante, corre agregada al proceso — de fs. 31 a fs. 35 — la escritura de partición que se practicó efectivamente de común acuerdo entre don José Gastigar, doña Salustiana del C. Villagrán, don Luis Domingo Villagrán y doña María Amelia Villagrán, en la cual se deja constancia de que los partícipes en la sucesión "aceptan y ratifican en todas sus partes la partición de los bienes que hizo en su testamento doña Encarnación Cabrera", en virtud de la cual procedieron a adjudicarse los bienes comunes de acuerdo con las cláusulas 3.º, 4.º y 5.º del testamento de dicha señora, dejando constancia los comparecientes de que mediante tal escritura quedaban liquidados todos los bienes que formaban el patrimonio de su causante;

18.º) Que, todavía más, y en contradicción con lo aseverado por el ejecutante en estos autos, aparece del proceso que se ha tenido a la vista sobre jactancia, que en

el comparendo a que fueron citadas las partes en dicho juicio de jactancia, el procurador del señor Gastigar manifestó no haberse jactado su representado que los demandantes Villagrán le adeudaren cada uno la suma de veinte mil pesos con motivo de la partición a que se refiere la demanda; afirmación que podría constituir base de una presunción judicial en contra de los derechos hechos valer por el ejecutante en el presente juicio;

19.º) Que en segunda instancia y con el propósito de reforzar su prueba la parte ejecutante, acompañó los certificados de avalúo de los inmuebles "Felicidad de los patos" y "El Pino" y de una casa en Arauco, documentos que no importan una prueba adecuada para establecer que efectivamente hubiera quedado un alcance a favor del ejecutante en la partición referida y que el otorgamiento del documento de fs. 1 hubiera respondido al fin de cubrir en parte el alcance de que se ha hecho mérito por el señor Gastigar;

20.º) Que debe concluirse pues, que por una parte ha probado la ejecutada, mediante la confesión de su contendor,

Cobro ejecutivo de pesos

2803

el vicio de que adolecería el contrato de que da constancia el documento de fs. 1, y en el cual basa la excepción de nulidad, y que por otra parte no ha logrado la parte ejecutante acreditar el hecho que, según su afirmación, habría motivado la celebración del contrato a que se ha hecho referencia entre las partes que litigan en este juicio;

21.º) Que en tal situación y a la luz de los antecedentes obrados en la causa, quedan en pie el hecho afirmado por la ejecutada de que la causa expresada en el pagaré de fs. 1 como determinante de la celebración del contrato de mutuo que acusa dicho documento, no corresponde a la realidad; y que por consiguiente, careciendo de causa dicha convención, la obligación contraída por el mutuario, adolece efectivamente del vicio de nulidad absoluta hecho valer en el escrito de excepciones de fs. 9.

Con arreglo además a lo

prescrito por los artículos 1445, 1467, 1681, 1682, 1701, 1709,

inciso 2.º, 1698, 1713 del Código Civil y 347, N.º 6.º, 389, 391, 429, 486, N.º 14 y 493 del de Procedimiento Civil, se revoca la sentencia de fecha 3 de Mayo de 1939, escrita a fs. 45, en cuanto declara no haber lugar a la excepción de nulidad opuesta por la ejecutada doña María Amelia Villagrán, declarándose que ha lugar a tal excepción. Se confirma la referida sentencia en cuanto niega lugar a la tacha contra el testigo Carrasco y en cuanto se pronuncia sobre las demás excepciones desechándolas. Importando el presente fallo la revocación de la ejecución y consiguiente absolución del ejecutado, se imponen las costas al ejecutante.

Devuélvase.

Publíquese en la Gaceta de los Tribunales.

Reemplácese el papel antes de notificar.

Redacción del señor Ministro don Alfredo Larenas. — Alvaro Vergara V. — Alfredo Larenas. — Lucas Sanhueza. — Eduardo Cuevas V., Sec.